Documento CEM N°49
/ JUNIO 2022

Las desigualdades en la Ciudad de Buenos Aires

Junio 2022

CEM | Centro de Estudios Metropolitanos

Las desigualdades en la Ciudad de Buenos Aires

Se consolidan las desigualdades en la Ciudad

por Mariana Sosa e ignacio Smith

PRINCIPALES CONCLUSIONES

- A pesar de ser el núcleo urbano con más recursos del país, la Ciudad de Buenos Aires continúa exponiendo indicadores de desigualdad significativos. Las principales brechas en el nivel de vida de la población pueden observarse a partir de la distribución territorial de la población. Así es que los vecinos de los barrios de la Zona Sur evidencian condiciones de vida muy desfavorables en relación a los de la Zona Norte.
- Las brechas de desigualdad en la Ciudad se evidencian al abordar problemáticas como pobreza, desocupación, ingresos, acceso a la educación, vivienda y salud considerando las diferencias por género, edad y zona de residencia. En este sentido, los varones presentan ventajas relativas sobre las mujeres, los adultos (31-65) sobre los jóvenes (18-30) y los habitantes de la Zona Norte (barrios de Recoleta, Belgrano, Palermo, etc) sobre los de la zona Sur (barrios de La Boca, Villa Lugano, Villa Soldati, etc)
- Según el indicador de pobreza multidimensional, que a partir de 2019 releva el GCBA y que incorpora diferentes dimensiones para abordar el análisis de la pobreza, se evidencia un deterioro en las condiciones de vida de la población. En 2019 el 20,3% de la población de la Ciudad era pobre multidimensional, mientras que en la última medición del 4° trimestre de 2021 dicho porcentaje ascendió al 21,6%. En términos de hogares, en 2019 un 15,3% era pobre multidimensional, en tanto en 2021 (4° trimestre) el porcentaje ascendió a 17,5%.
- En cuanto a las condiciones de vida, la Ciudad de Buenos Aires (4° trimestre 2021) muestra niveles de pobreza e indigencia similares a la pre-pandemia, lo que expresa la consolidación de un sector de la población en dicha condición, principalmente en la Zona Sur, a pesar de la recuperación de los niveles de actividad. La pobreza alcanza al 21,6% de las personas y al 15,6 % de los hogares de la Ciudad.
- El porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia es de 4,1% (186 mil personas) en la Ciudad. Si consideramos la zona geográfica, se observan diferencias notables y valores mucho más elevados en la zona Sur de la Ciudad, donde la indigencia en hogares asciende a 7,6%, un nivel similar al del Conurbano Bonaerense (que se ubica en 8 %).
- La pobreza es mayor en los hogares encabezados por mujeres, alcanzando un 19,0%, frente a 12,2% en hogares con un jefe varón.
- En el 1° trimestre de 2022 creció la tasa de desocupación con respecto al trimestre anterior, ubicándose en 8,7% para la Ciudad en conjunto. Sin embargo, se observan diferencias por zonas, en el caso de la zona Norte la desocupación desciende al 4,7% mientras que en la zona Sur asciende al 12% y en la zona Centro se ubica en 8,8%.
- Las mujeres presentan una tasa de desocupación superior a la de los varones (10% vs 7,5%), la cual se acentúa en la zona Sur donde es de 14% vs 9%. Por su parte, la desocupación en jóvenes es marcadamente superior a la observable en adultos (20% vs 4%).

Universidad Nacional ARTURO JAURETCHE
UMET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE HURLINGHAM

- La informalidad laboral en los trabajadores asalariados es del 28% afectando a la población de forma desigual según zonas de la Ciudad. La zona Sur presenta los peores indicadores de informalidad alcanzando al 35% de los ocupados, le sigue la zona Centro con el 26% y por último la zona Norte con 25%.
- Si consideramos la mediana del monto del ingreso total familiar, se observa que la mitad de los hogares de la zona Sur perciben ingresos inferiores a $90.000. Al considerar que el valor de la Canasta Básica de la Ciudad se ubicaba en $76.177 puede verse con mayor claridad la gravedad de la situación.
- La brecha de ingresos existente entre los hogares más ricos respecto a los más pobres es muy alta. Los hogares del decil más rico de la Ciudad perciben en promedio 19,2 veces más ingresos que los del decil más pobre.
- En cuanto a la vivienda, las brechas entre las diferentes zonas dan cuenta de una problemática que, a pesar de los reiterados anuncios oficiales, lejos está de ser resuelta y expresa una de las carencias principales para un importante sector de la población. El 7,5% de la población de la Ciudad de Buenos Aires (230 mil personas) habita en viviendas ubicadas en villas de emergencia, acentuándose esta situación en la Comuna 8, donde el 31% de su población vive en una villa.
- En cuanto al acceso a la salud, en la Ciudad de Buenos Aires el 75% de la población tiene cobertura por obra social o medicina pre-paga y el 19% se atiende en el sistema público. Existe una correlación significativa entre el nivel socio-económico y el tipo de cobertura de salud. En general, los sectores más pobres no cuentan con suficientes ingresos como para acceder al sistema privado de salud por lo que terminan utilizando el sistema público.
- En cuanto al nivel educativo de la población, al igual que en otros indicadores presentados, se observan diferencias significativas según zona de la Ciudad. Mientras que en la zona Sur el 29% de la población mayor de 25 años no finalizó el secundario, en la zona Norte solo el 6% se encuentra en esa situación.
- Los datos disponibles muestran que en la Ciudad de Buenos Aires el 12% de los niñxs y adolescentes en edad escolar no tiene computadora en sus casas, situación que se agrava en las zonas más pobres llegando al 27,3% en las Comunas de la zona Sur y al 43,8% en las villas (ODSA, UCA).
- Al observar las erogaciones presupuestarias del Gobierno de la Ciudad destinadas a áreas sociales como Desarrollo Social, Vivienda y Educación, se observa una marcada subejecución del presupuesto asignado durante el primer trimestre de 2022.

INTRODUCCIÓN

El proceso de recomposición económica, luego de la caída en la actividad como consecuencia de los efectos de la pandemia y de la gestión de Cambiemos, se presenta de manera contradictoria. Al crecimiento de los indicadores laborales y de actividad a nivel nacional se contrapone una coyuntura en la que las condiciones de vida de la población todavía expresa un panorama de privaciones generalizadas. El marco en el que se desarrolla esta dinámica resulta a la vez problemático, en tanto los efectos de la crisis suscitada por la guerra en Ucrania supone efectos globales negativos que potencian las tendencias inflacionarias en todo el mundo. En el caso argentino se expresa de forma agravada en tanto se acopla a un proceso de aumento de precios que no ha podido ser controlado por la gestión que asumió el gobierno en 2019 luego de la crisis económica y social detonada por el macrismo. A la vez, el acuerdo firmado con el FMI presenta una perspectiva poco auspiciosa en tanto limita las posibilidades de desarrollar una política económica expansiva que apunte a una redistribución de ingresos, variable que muestra una tendencia negativa en los últimos años.

El deterioro de los indicadores socioeconómicos, producto de la acumulación de los factores negativos mencionados, no ha sido ajeno a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sino todo lo contrario. Si bien constituye el centro urbano con mayores niveles de desarrollo económico, las condiciones de vida de sus habitantes continúan mostrando importantes niveles de desigualdad entre los sectores más acomodados y los más empobrecidos, tendencia que se ha profundizado a lo largo de los últimos años y que a su vez tiene una expresión en el plano territorial y geográfico.

Si bien los abordajes metodológicos de la Ciudad como “universo” o agregado poblacional son útiles en la comparación con otros aglomerados, resultan limitados para echar luz a los clivajes y heterogeneidades al interior de su población. Por ello, se destacan en el presente informe los contrastes por zona geográfica en CABA, exponiéndose las diferentes realidades de la Zona Sur (Comunas 4,8,9,10: comprende La Boca, Barracas, Villa Soldati, Villa Lugano, entre otros barrios) y la Zona Norte (Comunas 2,13,14: barrios de Palermo, Recoleta, Belgrano, entre otros).

Para dar cuenta de la problemática de la desigualdad en CABA este informe propone un abordaje de tipo multidimensional. Si bien entendemos que las variables monetarias, especialmente los ingresos, resultan de fundamental importancia para este tipo de análisis, resultan algo insuficientes para agotar la comprensión del desarrollo humano en una determinada población. En este sentido, un abordaje multidimensional, permite abordar algunas variables fundamentales que, resultarían invisibilizadas si nos limitáramos a registrar los ingresos, entendiendo que las carencias monetarias no se reproducen idénticamente en otros ámbitos (Kessler, 2013). La mirada multidimensional aporta herramientas en pos de un análisis más estructural de las privaciones materiales, menos expuestas a las fluctuaciones coyunturales. A la vez, permite exponer las especificidades en las que impacta la situación económica al operar en diferentes carencias como puede ser el déficit habitacional, el acceso al sistema de salud y al sistema educativo. Relevar y comprender estas carencias sociales, en términos de desigualdades, resulta de gran importancia tanto al proveer información que pueda orientar diagnósticos, como para desarrollar acciones y políticas públicas que tengan en cuenta distintos aspectos y variables que determinan condiciones de vulnerabilidad para la población.

Como novedad, agregamos a este trabajo los datos del Informe de pobreza Multidimensional que realiza la Dirección General de Estadísticas y Censos del GCBA. Al abordar la cuestión de forma multidimensional podemos observar cómo dentro de la categoría de "pobres multidimensionales" ha crecido el porcentaje relativo de personas con privaciones no monetarias. Esto expone una situación particular que refleja la caída en situación de pobreza de segmentos de la población proveniente de la clase media que, a pesar de enfrentar una caída en sus ingresos, todavía conserva mejores niveles respecto a variables no monetarias, como puede ser un mejor acceso a la salud, a la vivienda, a la educación o a la conectividad.

En este sentido, es que resulta fundamental para este informe el abordaje de un elemento que ha sido de particular importancia a partir de la pandemia: la cuestión de la conectividad y las posibilidades de acceder a un servicio de internet para el desarrollo de actividades laborales, sociales y educativas de la población.

Los efectos del gobierno Macri sumadas a los de la pandemia han magnificado los recurrentes problemas estructurales que atañen a la cuestión de la vivienda, tanto el acceso a ella como cuestiones relativas al hacinamiento, y el déficit de acceso a servicios públicos, poniendo de relieve la irresuelta problemática habitacional en la Ciudad de Buenos Aires.

La necesidad de un desarrollo inclusivo encabezado por el Estado se torna urgente para evitar que los niveles altos de desigualdades vigentes sedimenten y pasen a constituir un nuevo piso estructural más elevado.

ABORDAJE POR ZONAS

La Ciudad de Buenos Aires puede ser analizada a partir de un criterio geográfico de zonificación en tres regiones: Zona Norte (Comunas 2,13,14), Centro (Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15) y Sur (Comunas 4, 8, 9 y 10). En dichas zonas viven el 20%, 54% y 26% de la población total de la Ciudad respectivamente. La CABA tiene un total de 3.078.815 habitantes, de los cuales el 53% son mujeres y el 47% son varones. En cuanto a la edad, el 22% de la población de la Ciudad son jóvenes y adolescentes menores de 17 años, el 18% son jóvenes de entre 18 y 30 años, el 45% adultos de entre 31 y 65 años y el 15% adultos mayores de 65 años o más.

El análisis por zonas permite ver diferencias significativas, especialmente entre la zona sur y la zona norte.

La zona norte, donde ubicamos barrios más acomodados como Recoleta, Belgrano o Palermo presenta importantes ventajas en la mayor parte de los indicadores con respecto a la zona sur conformada por los barrios de La Boca, Villa Soldati y Villa Lugano, entre otros.

SITUACIÓN ECONÓMICA Y LABORAL

POBREZA MULTIDIMENSIONAL

Según el indicador de pobreza multidimensional, que a partir de 2019 realiza el GCBA y que incorpora diferentes dimensiones para abordar el análisis de la pobreza, se evidencia un deterioro en las condiciones de vida de la población. Las variables que se tienen en cuenta incluyen:

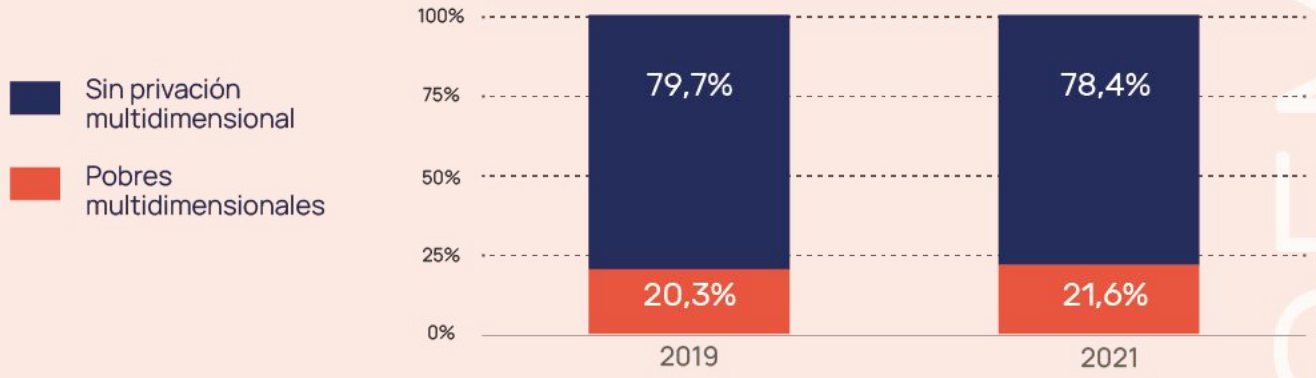
- Alimentación
- Salud y cuidados
- Vivienda y servicios
- Equipamiento del hogar, y
- Privación social y educación

Se considera pobre multidimensional al hogar que tiene carencias en al menos dos de las dimensiones.

En 2019 el 20,3% de la población de la Ciudad era pobre multidimensional, mientras que en la última medición del 4to trimestre de 2021 dicho porcentaje ascendió al 21,6%. En términos de hogares, en 2019 un 15,3%era pobre multidimensional, en tanto en 2001 (4° trimestre) el porcentaje ascendió a 17,5%.

Gráfico 1.

• **Evolución de la distribución porcentual de población por condición de pobreza multidimensional.** CABA, 2019-2021



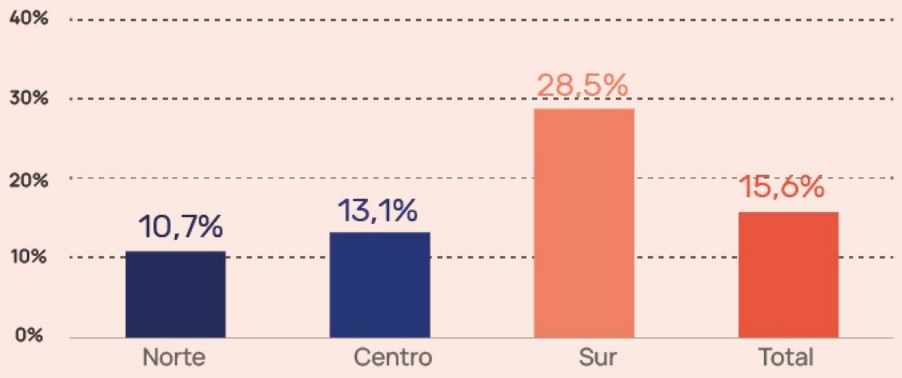
Fuente: Elaboración propia en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2019 y 2021.

POBREZA

La información reciente sobre Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires (4t 2021) muestra niveles de pobreza e indigencia similares a la pre-pandemia, lo que expresa la consolidación de un sector de la población en dicha condición, principalmente en la Zona Sur, a pesar de la recuperación de los niveles de actividad económica.

Gráfico 2.

• Hogares bajo la línea de pobreza según zona (%)
Ciudad de Buenos Aires, 2021



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI, 2° semestre.

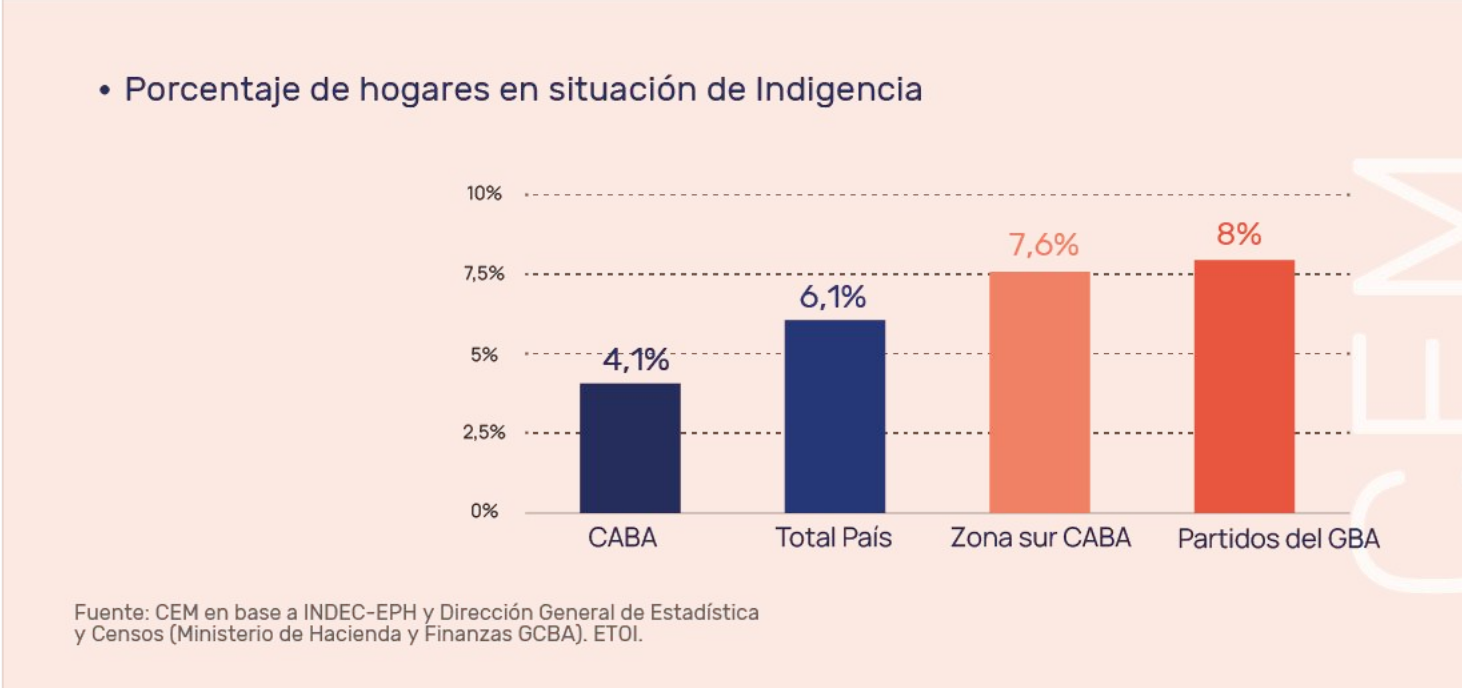
La pobreza alcanza al 21,6% de las personas y al 15,6 % de los hogares de la Ciudad. Esto quiere decir que, de los 1.305.476 hogares que hay en la Ciudad, 209 mil son pobres y 55 mil se encuentran en situación de indigencia.

Se registran significativas diferencias por zonas de la Ciudad. El dato más elevado de pobreza en hogares se encuentra en la zona Sur (28,5%), donde ubicamos barrios como La Boca, Villa Soldati y Villa Lugano, entre otros, le sigue la zona Centro (13,1%) y por último la zona Norte (10,7%) conformada por barrios como Recoleta, Belgrano y Palermo, entre otros.

Algo que resulta aún más grave es el porcentaje de hogares en situación de indigencia, hogares cuyos ingresos no alcanzan para cubrir los costos de la Canasta Básica Alimentaria. El porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia es de 4,1% (186 mil personas) en la Ciudad. Si consideramos la zona geográfica, se observan diferencias notables y valores mucho más elevados en la zona Sur de la Ciudad, donde la indigencia en hogares asciende a 7,6%, un nivel similar al del Conurbano Bonaerense (que se ubica en 8 %), área geográfica que presenta el nivel más alto de indigencia del país. Por lo tanto, dentro de la CABA existe una zona, el grupo de barrios conformado por La Boca, Barracas, Parque Patricios, N. Pompeya, Villa Lugano, Villa Riachuelo, Mataderos, Liniers, Floresta que presentan condiciones de indigencia tan graves como las observadas en la jurisdicción más afectada por esta situación en el país[1].

1. Los datos de CABA corresponden al 4° trimestre 2021 (Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA) y los de Total país y Partidos GBA al 2do semestre 2021 (INDEC-EPH).

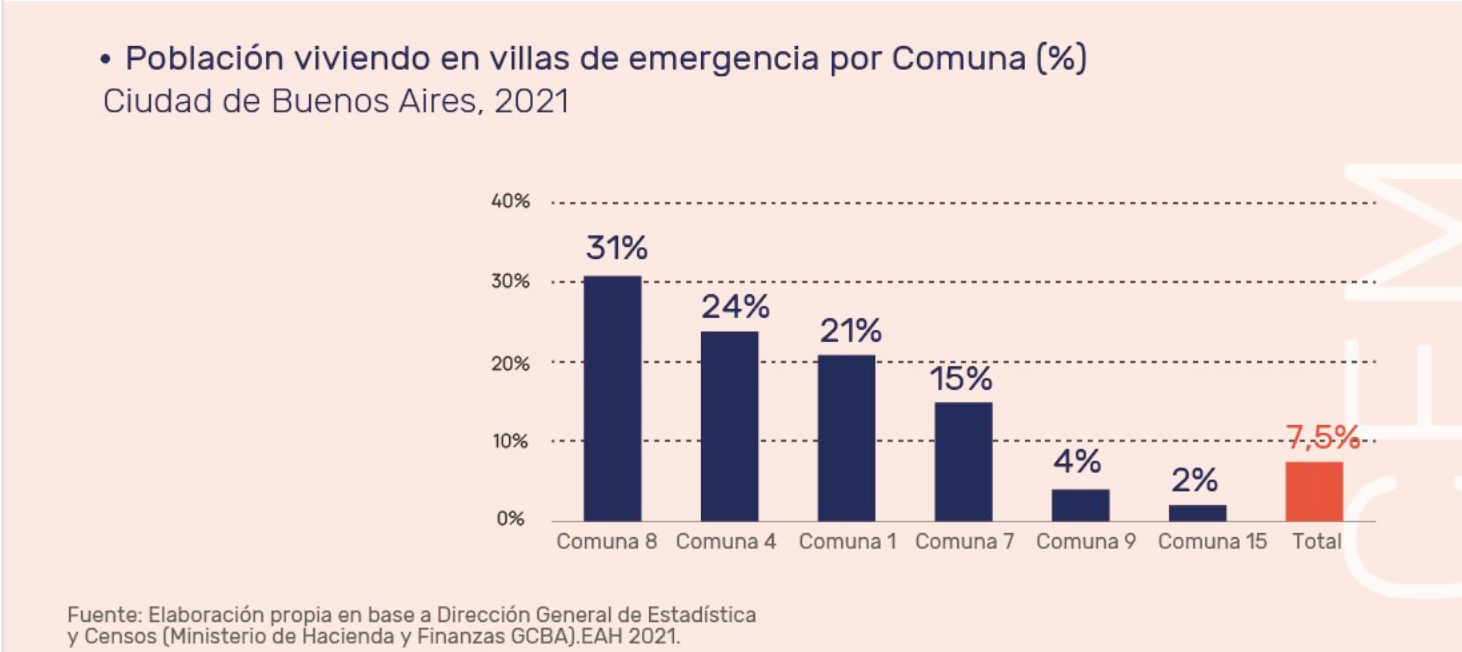
Gráfico 3.



Nota: En relación a las fuentes de información, cabe destacar que para la comparación CABA-GBA-Total país se utilizaron dos fuentes de información. Los datos de CABA corresponden a la fuente ETOI relevada por Estadísticas y Censos del GCBA (4° trimestre 2021) mientras que los de Total país y Partidos GBA provienen de la EPH relevada por el INDEC (2° semestre 2021).

Por otro lado, resulta importante señalar que algunos grupos resultan más impactados por la pobreza que otros. Cabe destacar a los hogares encabezados por mujeres (donde la incidencia de la pobreza es de 19,0%, frente a 12,2% con jefe varón), por una persona desocupada (triplican la incidencia del total), o por una ocupada en servicio doméstico (45,6%). También a los que tienen niños de menos de 14 años (26,3%), estos últimos con incidencias de la pobreza y de la indigencia crecientes con el número de niños en el hogar.

Gráfico 4.



Otra cuestión importante en relación al crecimiento de la pobreza se relaciona con el crecimiento de la cantidad de personas que viven en villas de emergencia. Al igual que lo observado en otros indicadores, pueden verse diferencias significativas según zonas de la Ciudad. La Comuna 8 es la que presenta mayor proporción de población viviendo en villas de emergencia alcanzando al 31%, le siguen las Comunas 4, 1 y 7 (con 24%, 21% y 15% respectivamente).

Al observar un período más extendido, puede notarse una tendencia en el crecimiento de la pobreza en la población de la Ciudad. Mientras que en el año 2015, el porcentaje de personas en situación de pobreza era del 16,7%, hacia el fin del gobierno del ex presidente Macri se ubicaba en 22,3% y en el 2020, durante el pico de la pandemia de Covid-19, llegó hasta 29,2%. En la actualidad se ubica en 21,6%[2].

DESOCUPACIÓN

El reciente informe publicado por la Dirección de Estadísticas y Censos de la Ciudad (1er trimestre 2022) señaló un crecimiento en la tasa de desocupación, ubicándose en 8,7% para la Ciudad en conjunto. Sin embargo, se observan diferencias por zonas, en el caso de la zona Norte desciende al 4,7% mientras que en la zona Sur asciende al 12% y en la zona Centro se ubica en 8,8%.

Al analizar la desocupación considerando el género y la edad se observa que las mujeres presentan una tasa de desocupación superior a la de los varones (10% vs 7,5%)[3], la cual se acentúa en la zona Sur (donde es de 9% vs 14%). Por su parte, los jóvenes se encuentran en desventaja frente a los adultos (20% vs 4%), mostrando los niveles de desocupación más elevados en la zona Sur y Centro de la Ciudad (23% vs 7% y 23% vs 3%).

INFORMALIDAD

La informalidad laboral para los trabajadores asalariados en la ciudad alcanza al 28% afectando a la población de forma desigual según zonas de la Ciudad. Tal como sucede con otros indicadores vistos más arriba, la zona Sur presenta los peores indicadores de informalidad alcanzando al 35% de los ocupados, le sigue la zona Centro con el 26% y por último la zona Norte con 25%. Otra variable que influye sobre la incidencia de la informalidad es la edad de los ocupados. Como hemos visto anteriormente, los jóvenes presentan desventajas significativas frente a los adultos en términos laborales. La informalidad juvenil es del 58% dentro del grupo de 18 a 24 años, de 39% en el grupo de 25 a 30, mientras que entre los adultos (31 a 65 años) es de 21%.

Esto muestra que, cuando se combinan las "desventajas" las condiciones de desigualdad se acentúan, por ejemplo al sumar la desventaja de ser joven con la de vivir en zona sur vemos que la tasa de informalidad asciende a 61%.

1. Dato correspondiente al 4° trimestre de 2021.
2. Los datos de tasa de desocupación por zona y sexo corresponden al 1° trimestre de 2022, el resto de la información de empleo corresponde al 4to trimestre de 2021, trimestre para el cual se encuentra disponible la base de microdatos de la encuesta y permite hacer procesamientos propios.

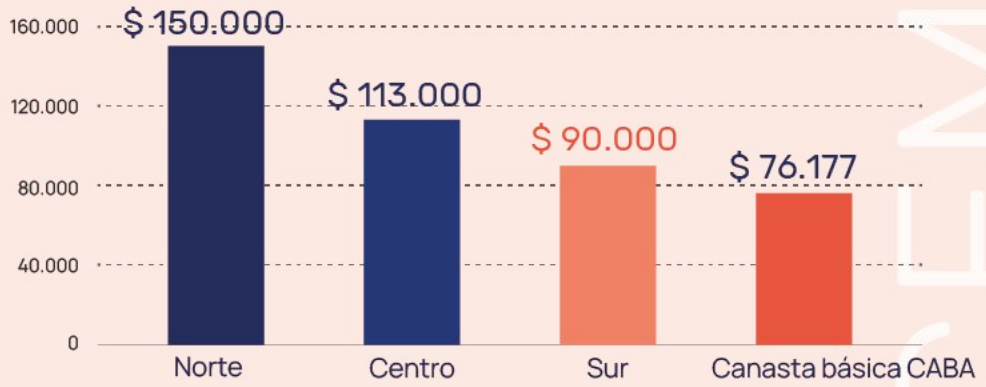
INGRESOS

DE LOS HOGARES

En cuanto a los ingresos de los hogares, la zona Sur de la Ciudad también muestra los peores valores. Si consideramos la mediana del monto del ingreso total familiar, se observa que la mitad de los hogares de la zona Sur perciben ingresos inferiores a $90.000. Al considerar que el valor de la Canasta Básica de la Ciudad se ubicaba en $76.177 puede verse con mayor claridad la gravedad de la situación. Más de la mitad de los hogares de la zona Sur, conformada por los barrios de La Boca, Villa Soldati y Villa Lugano, entre otros, tienen ingresos inferiores a los necesarios para cubrir los gastos de la Canasta Básica.

Gráfico 5.

• Mediana del monto del ingreso total familiar por zona vs Canasta Básica ($)*
CABA, 4° trimestre 2021



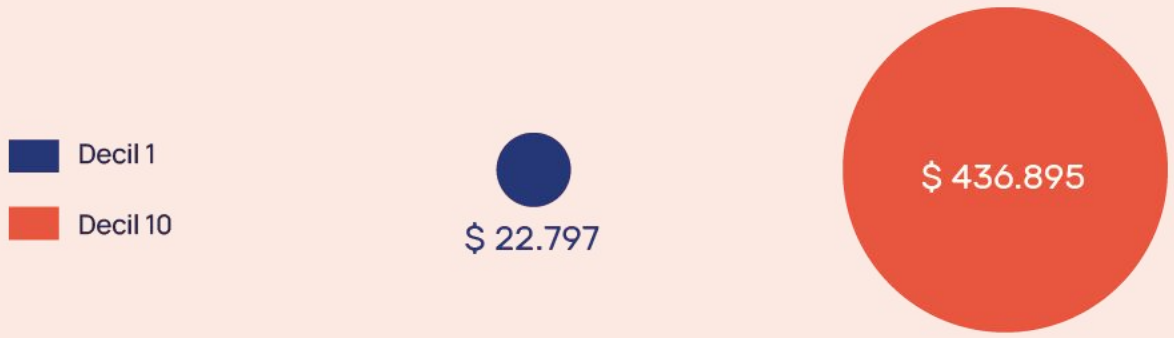
Fuente: Elaboración propia en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI, 4° trimestre 2021.
*Canasta Básica calculada para un Hogar Tipo 1:Pareja compuesta por una mujer y un varón de 35 años de edad, ambos económicamente activos y propietarios de la vivienda, con dos hijos varones de 9 y 6 años. Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), Diciembre 2021.

Por otro lado, la brecha existente entre los hogares de mayores y menores ingresos es muy alta. Los hogares del decil más rico de la Ciudad perciben en promedio 19,2 veces más ingresos que los del decil más pobre.

Esta brecha viene registrando un crecimiento a lo largo de los últimos años, expresando un aumento de la desigualdad en la Ciudad.

Gráfico 6.

• Brecha de ingresos* entre los hogares del Decil 1 y Decil 10 ($)
CABA, 4° trimestre 2021



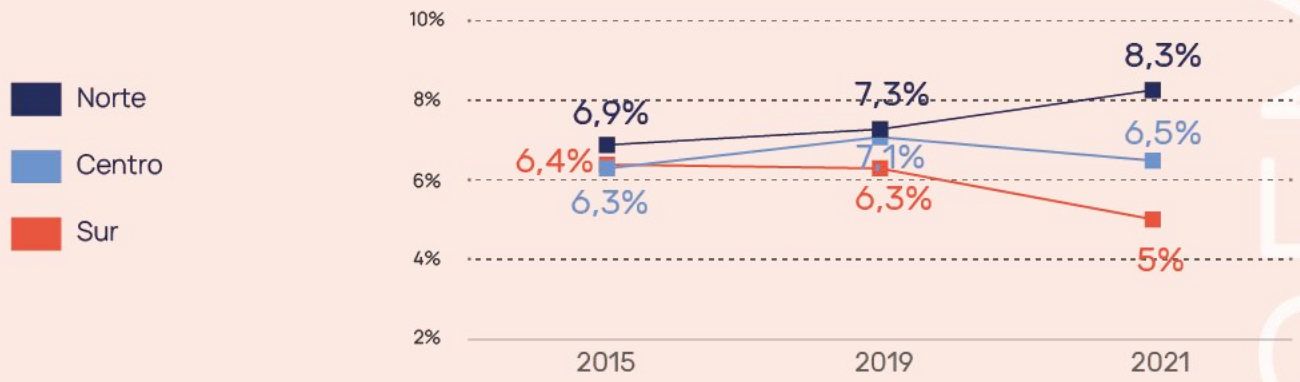
Fuente: Elaboración propia en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI, 4° trimestre 2021.
*Calculados a partir del promedio por deciles de la variable Monto del ingreso total familiar.

Asimismo, se observan diferencias según zona. El promedio de los ingresos totales de los hogares varía según la zona de la Ciudad, mientras que los hogares de zona norte tienen un ingreso promedio mensual de $184.826, los de zona centro tienen $135.531 y los de zona sur $106.821.

Al analizar un periodo más largo por zona de la Ciudad, los datos muestran que las brechas de desigualdad del ingreso familiar se han profundizado tanto entre zonas como hacia adentro de algunas de ellas.

Gráfico 7.

• Brechas de ingresos de los hogares según zona (%)
CABA, 2015-2019, 2021



Fuente: en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI.
*Brecha de ingresos calculada dividiendo los puntos de corte del decil 10 sobre los del decil 1.

En el año 2015 los hogares de zona Norte, ubicados en los barrios de Recoleta, Belgrano y Palermo, entre otros, percibían ingresos 1,50 veces mayores que los de zona Sur, conformada por los barrios de La Boca, Villa Lugano y Villa Soldati, entre otros. En la actualidad (2021) la diferencia asciende a 1,73.

Asimismo, al observar las brechas de ingresos hacia adentro de cada zona, puede verse que dentro de la zona Norte es donde se registra el mayor crecimiento en la brecha de desigualdad por ingresos ya que en el año 2015 los hogares del decil más rico (decil 10) de la zona Norte percibían ingresos 6,9 veces mayores a los del decil más pobre (decil 1) y en el 2021 esa brecha se amplió a 8,3.

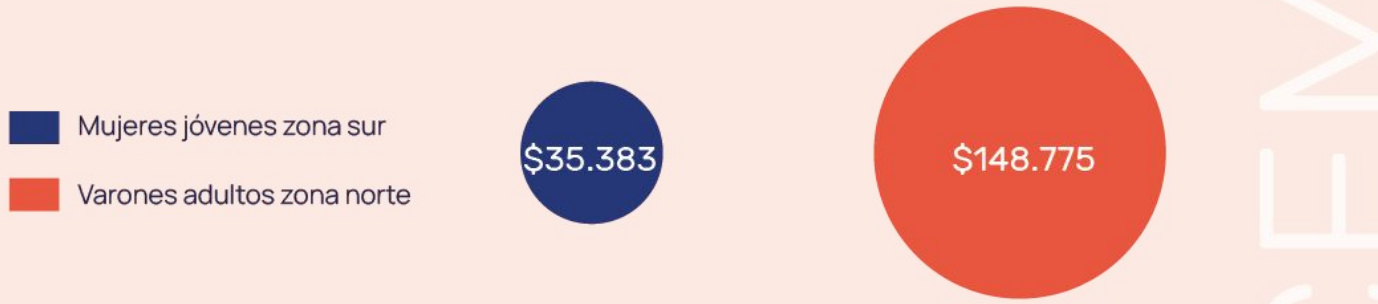
DE LOS TRABAJADORES

El promedio del monto del ingreso total laboral de la Ciudad es de $84.102 y, al igual que en las otras variables analizadas, se observan diferencias por zona. Los trabajadores que perciben mayores ingresos son los de la zona Norte de la Ciudad ($117.339), le siguen los de zona Centro ($83.168) y por último los de zona Sur ($55.4446).

Otras desigualdades relevantes, además de las de la zona, son las de género y edad. Las mujeres ocupadas en la Ciudad cobran en promedio salarios un 21% más bajos que los varones y los jóvenes (18-30 años) ocupados cobran un 34% menos que los adultos (31-65 años). Estas brechas se agudizan cuando se suman las "desventajas". En este sentido, las más desfavorecidas en términos de ingresos son las mujeres jóvenes de la zona Sur y los más favorecidos los varones adultos de la zona norte.

Gráfico 8.

• **Monto promedio del ingreso total laboral percibido el mes pasado según zona, edad y género ($).** CABA, 4° trimestre 2021



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI 1° trimestre 2021.

Cabe destacar que esta comparación se realiza a partir del promedio de ingresos laborales percibidos a lo largo del último mes y que la misma no contempla cantidad de horas trabajadas, ni la rama de actividad ni la calificación.

VIVIENDA

Una dimensión fundamental para abordar la desigualdad tiene que ver con las condiciones habitacionales de la población. Al interior de la CABA esto resulta muy ilustrativo en tanto las brechas entre las diferentes zonas dan cuenta de una problemática que, a pesar de los reiterados anuncios oficiales, lejos está de ser resuelta y expresa una de las carencias principales para un importante sector de la población. Los procesos de reurbanización vigentes desde 2016 todavía muestran un atraso importante en cuanto a las obras de infraestructura, viviendas anunciadas, y provisión de servicios básicos.

El 7,5% de la población de la Ciudad de Buenos Aires (230 mil personas) habita en viviendas ubicadas en villas de emergencia. En algunas comunas estos números se acentúan, tal es el caso de la Comuna 8, donde el 31% de su población vive en una villa. También se destacan los casos de las Comunas 4, 1 y 7 (con el 24% , 21% y 15% de sus respectivas poblaciones viviendo en villas de emergencia).

En cuanto a la situación de tenencia de la vivienda en la Ciudad, el 57% son propietarios, el 31% son inquilinos y cerca del 12% se encuentra en otra situación. El porcentaje de propietarios de su vivienda en la Ciudad se encuentra por debajo del promedio nacional ubicado en 72%.

Por otro lado, el Relevamiento de Barrios Populares[4] muestra que en la Ciudad existen 57 barrios vulnerables, ubicados principalmente en la Zona Sur de la ciudad, en los que viven varias familias de forma contigua. En dichos barrios, más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del suelo ni acceso a los servicios básicos. Antes del inicio de la pandemia, 76.673 familias vivían en estos barrios y se estima que a partir del agravamiento de la situación económica en la actualidad son más.

Las personas que viven en estos barrios sufren la falta de acceso a los servicios elementales. El 77% no está conectado a la red pública de electricidad ni a la red cloacal. El 91% no está conectado a la red pública de agua corriente.

SALUD

En cuanto al acceso a la salud, en la Ciudad de Buenos Aires el 75% de la población tiene cobertura por obra social o medicina prepaga y el 19% se atiende en el sistema público, el resto en otros.

Existe una correlación significativa entre el nivel socio-económico y el tipo de cobertura de salud. En general, los sectores más pobres no cuentan con suficientes ingresos como para acceder al sistema privado de salud por lo que terminan utilizando el sistema público.

4. RENABAP, ver más en: https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap/informesyestadisticas

Al analizar los datos de acceso a la salud según zonas, se observan diferencias ya que en la zona Sur, la más desfavorecida económicamente, casi duplica el porcentaje promedio de la Ciudad de población que se atiende en el sistema público (33%). En Comunas como la 8 y la 4 la proporción de personas que solo tienen acceso al sistema de salud público se acrecienta llegando al 49% y 37% respectivamente.

En cuanto a las diferencias por edad, se observa que los niñxs y jóvenes son los más afectados por la falta de acceso al sistema de salud, situación que se agrava en determinadas zonas de la Ciudad. Por ejemplo, los niños y jóvenes de la zona Sur que tienen solo el sistema público de salud son el 42% .

Otro dato destacable tiene que ver con el crecimiento de la tasa de mortalidad infantil en la Ciudad. En el año 2015 la tasa de mortalidad infantil en la Ciudad de Buenos Aires era de 6,0 y en 2019 ascendió a 7,1, mostrando valores significativamente elevados en alguna comunas como la 4 (Boca, Barracas, Parque Patricios y Nueva Pompeya), 7 (Flores y Parque Chacabuco) y 1 (Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Monserrat y Constitución).

Asimismo, en el año 2020, aunque la tasa total descendió al 4,5%, las comunas 4 y 9 continúan mostrando tasas elevadas de mortalidad infantil, ubicándose en 8,7 y 7,5 respectivamente.

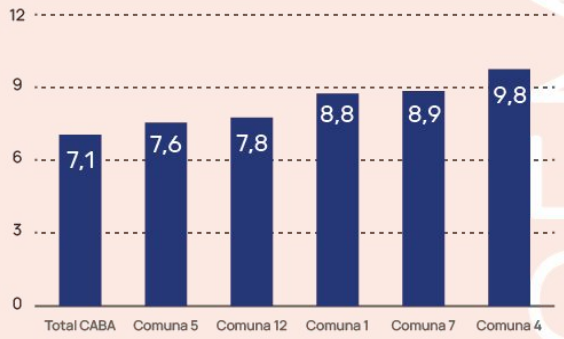
Gráfico 9.

•Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos). CABA, 2015/2019

Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (Ministerio de Hacienda y Finanzas, GCBA). Estadísticas vitales.

Gráfico 10.

•Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos) por comuna de residencia habitual de la madre. CABA, 2019



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (Ministerio de Hacienda y Finanzas, GCBA). Estadísticas vitales.

*Tasa de mortalidad infantil: Relación entre las defunciones de niños menores de 1 año en un año dado y los nacidos vivos del año.

Universidad Nacional ARTURO JAURETCHE
UMET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE HURLINGHAM

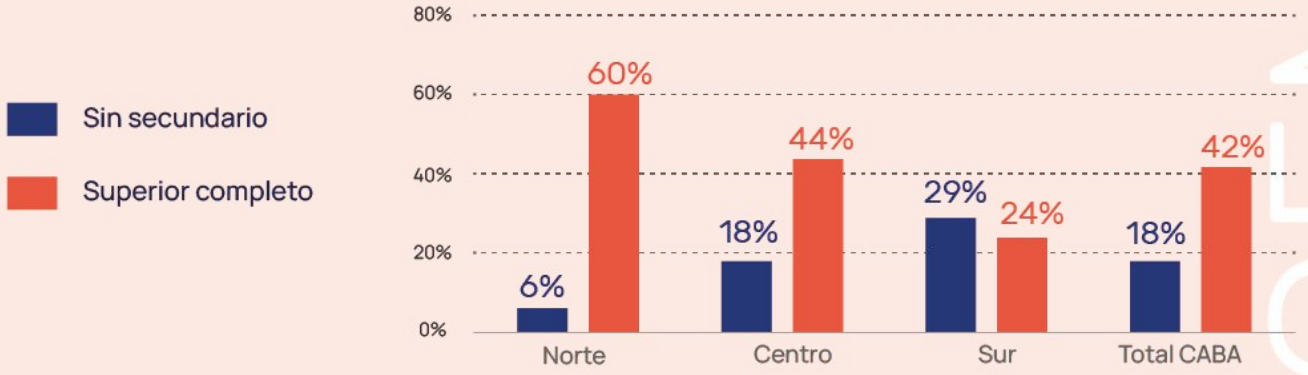
EDUCACIÓN

En cuanto al nivel educativo de la población, al igual que en otros indicadores presentados, se observan diferencias significativas según zona de la Ciudad. Mientras que en la zona Sur el 29% de la población mayor de 25 años no finalizó el secundario, en la zona Norte solo el 6% se encuentra en esa situación. Al analizar los datos por Comuna, los valores más altos de población mayor de 25 años sin nivel secundario completo se observa en las Comunas 8 (Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo) y 4 (Barracas, La Boca, Nueva Pompeya y Parque Patricios) con el 47% y 35% respectivamente.

Si consideramos los estudios de nivel superior la tendencia es la misma, mientras que en la zona Norte el 60% de la población mayor de 25 años cuenta con nivel superior completo, en la zona Sur esto sucede en el 24%.

Gráfico 11.

• Población mayor de 25 años sin secundario y con nivel superior completo por zona (%)
CABA, 2021



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), ETOI, 4° trimestre 2021.

Las tasas de eficiencia interna muestran desigualdades significativas entre los alumnos que asisten a escuelas de gestión estatal y gestión privada.

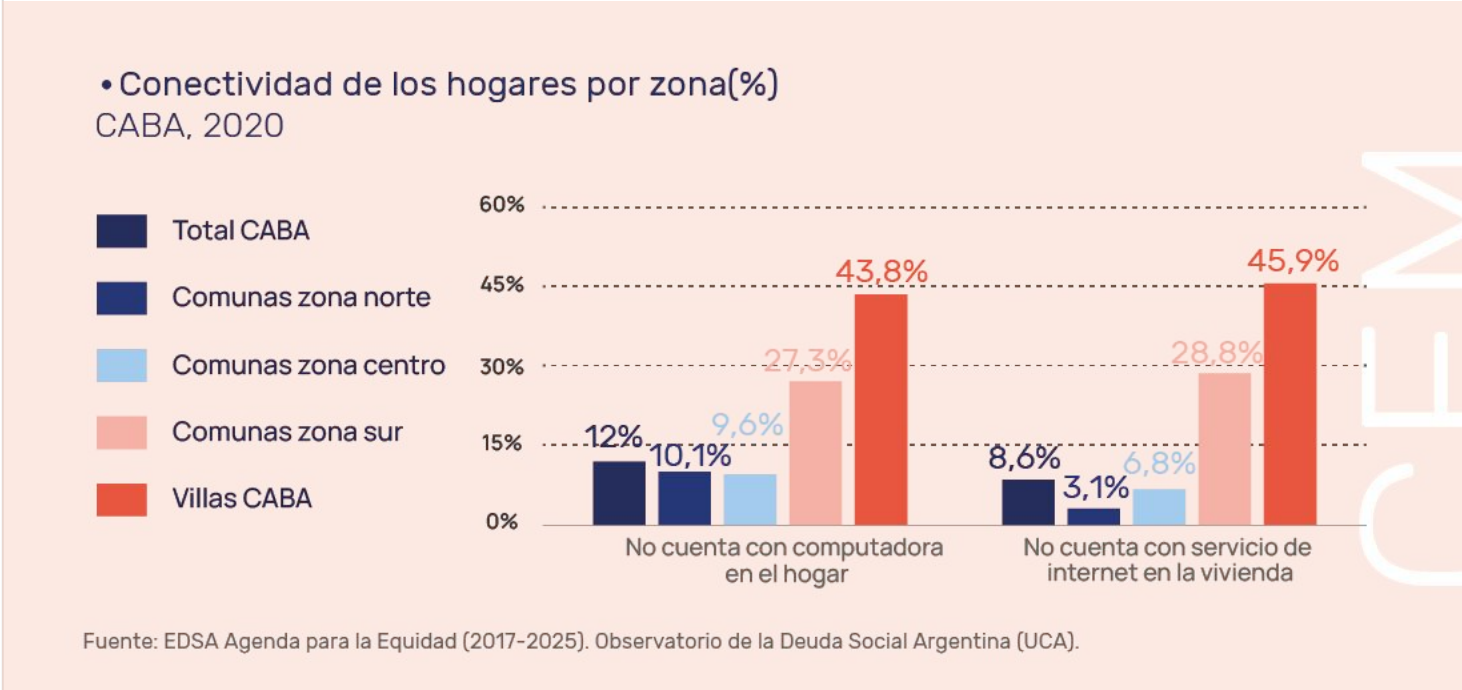
La tasa de abandono de secundario es de 1,2 para el total de la Ciudad, pero mientras que en los establecimientos de gestión estatal ésta asciende a 1,9, en los de gestión privada es de sólo 0,4.

Con la repitencia ocurre algo similar. El porcentaje de alumnos que repiten el año en el nivel secundario en la Ciudad es de 6,3%, pero esta proporción asciende a 10,5% en los alumnos de gestión estatal y desciende a 2,3% en gestión privada.

Por otro lado, una dimensión que adquirió especial relevancia a partir del estallido de la pandemia, fue la posibilidad de los niños y adolescentes de poder conectarse a internet. En el plano educativo, ya con el regreso a la presencialidad, del acceso a dispositivos tecnológicos y la conexión a internet depende que lxs alumnxs puedan potenciar el aprendizaje y el proceso educativo. La falta de acceso a dispositivos y conectividad relega a los estudiantes más pobres a una situación que acentúa las desventajas preexistentes y condiciona los procesos de aprendizaje, incrementando así las brechas de desigualdad.

Un estudio del ODSA de la UCA señala que en la Ciudad de Buenos Aires hay un 12% de hogares que no cuentan con computadora y un 8,6% que no tiene conexión a internet de ningún tipo. Este acceso a dispositivos digitales y conectividad se da de forma muy desigual en la Ciudad, las zonas más pobres muestran niveles de desconexión mucho más elevados que el promedio de la Ciudad. La zona Sur de la Ciudad tiene un 27,3% de hogares sin computadora y un 28,8% sin internet. Las Villas de la Ciudad muestran la peor situación, el 43,8% de los hogares no tienen computadora y el 45,9% no tiene acceso a internet.

Gráfico 12.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

Considerando las significativas desigualdades en el acceso a dispositivos y conectividad se torna necesario la necesidad de asistir y respaldar a estos alumnos y sus hogares por medio de políticas que contribuyan a mejorar sus condiciones de acceso a través de la entrega de equipamiento (computadoras) y conexión a internet para sus hogares.

SUBEJECUCIÓN PRESUPUESTARIA EN ÁREAS CLAVE

Luego de la profunda crisis causada por la pandemia del covid-19 resulta fundamental abordar las políticas públicas impulsadas por el GCBA a partir de las erogaciones presupuestarias en la áreas sociales.

El Ministerio de Desarrollo Social y Hábitat presenta una ejecución para el primer trimestre de un 14% del presupuesto. A su interior podemos observar cómo programas sensibles a las necesidades sociales reproducen esa tendencia. Es el caso del Programa Ciudadanía Porteña, un programa destinado a asistir a familias en situación de vulnerabilidad social que presenta para este trimestre una ejecución de apenas un 15% de lo estipulado para el año. En cuanto a las políticas Reintegración y Transformación de villas se ha devengado solo un 9% del presupuesto anual destinado a atender una problemática como la de la vivienda digna. En cuanto a la ya mencionada situación de la vivienda en la ciudad, se percibe cómo el presupuesto del Instituto Para la Vivienda apenas ha ejecutado un 13% del total anual en el primer trimestre.

El Ministerio de Educación, en el marco crítico que supone el regreso a clases presenciales en un contexto de post pandemia, sólo ha ejecutado el 19% del presupuesto. Este porcentaje desciende a 10% cuando observamos el monto destinado al área de “infraestructura escolar”.

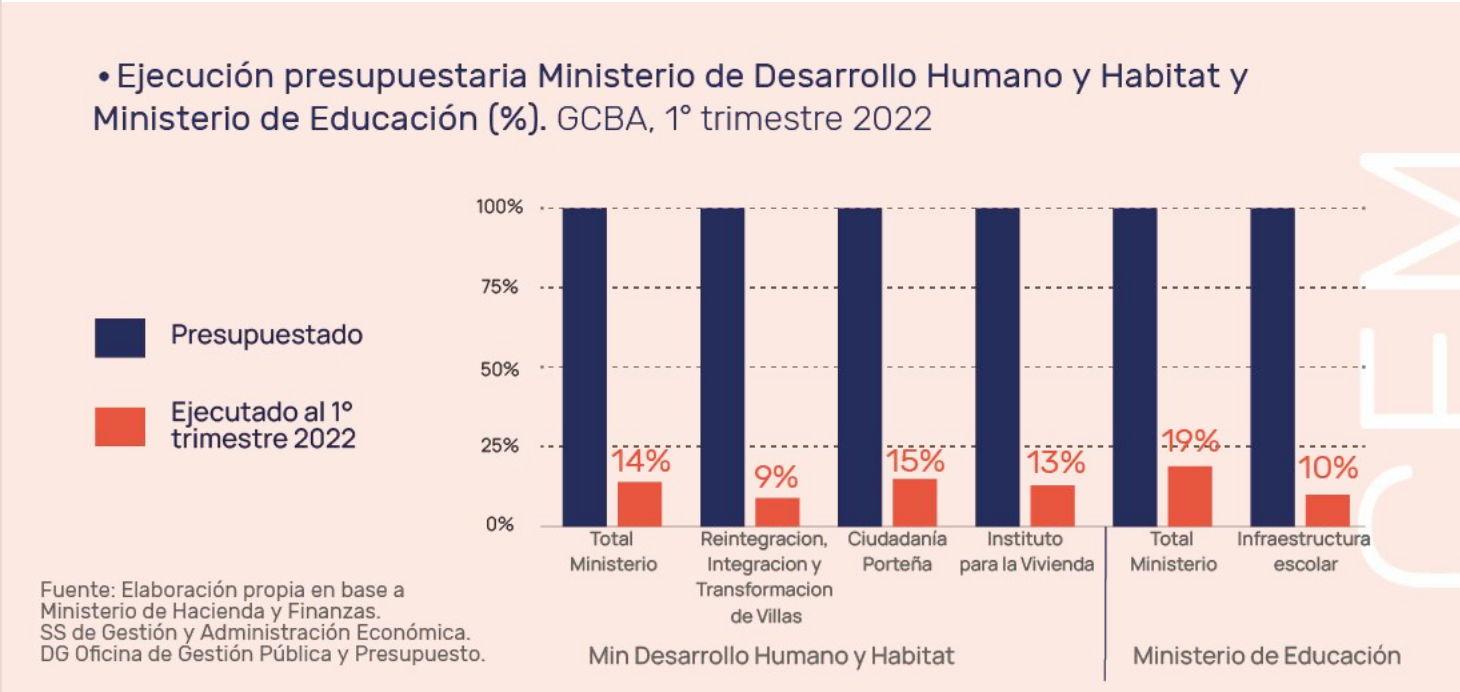



Gráfico 13.